

“2020. ‘Año de Laura Méndez de Cuenca; emblema de la mujer mexiquense’.

PROFRA. MARTHA PATRICIA ROSILES ESTRADA

PRESENTA PONENCIA (DISERTACIÓN)

“EDUCACIÓN ESCOLARIZADA EN JÓVENES Y ADULTOS”

ZONA ESCOLAR A028

JUNIO DE 2020

“La educación no es preparación para la vida; la educación es la vida misma”

John Dewey.

La educación escolarizada se refiere al sistema educativo que se realiza en un aula con el docente, quien es el que prepara la clase para explicarle a los jóvenes y adultos diversos temas y en la que planifica variadas estrategias para que puedan aprender de manera clara y significativa

En la educación escolarizada participan tanto docente como alumnos, se realiza retroalimentación con ejemplos y casos prácticos. Las clases pueden ser en el aula o en cualquier otra área, en la que los alumnos se sientan a gusto para poder generar y adquirir los aprendizajes. Depende en gran medida el estilo de aprendizaje de cada uno, siendo la forma práctica (kinestésico) para algunos alumnos lo más accesible, ya que no a todos se les hace fácil tener una materia en línea, pues necesitan de la asesoría directa y presencial de un maestro para poder realizar sus actividades o en algunas ocasiones para poder comprender algún tema.

Sabemos que no todos tenemos las mismas capacidades y habilidades, para algunos alumnos es más práctico llevar una materia en línea, pero para otros es sumamente importante estar en una clase presencial. En las clases presenciales el alumno se siente seguro, pues sabe que, ante el surgimiento de alguna duda, tendrá a un profesor que podrá resolverlas al instante. La educación escolarizada se contempla en los Derechos Universales del Hombre, en la Convención de los Derechos del Niño y en la propia Constitución de muchos países.

En la Constitución política de los Estados Unidos Mexicanos, en el Capítulo V " Educación y Cultura "se legitima la prioridad que el Estado le otorga a la educación de la joven generación y la responsabilidad de la familia, la escuela, organizaciones estatales, de masas y sociales en la formación integral de la niñez y la juventud. Hoy en día el concepto de Educación se ha ampliado, sale de los estrechos marcos de la familia y la escuela, no se reduce al aprendizaje de conocimientos y para insertarse laboralmente, lo que supone el acento en la preparación para la vida. La educación escolarizada, formal, planificada e institucional es una vía para alcanzar tal propósito, pero no agota la experiencia vital de los, jóvenes y adultos, los que se convierten en alumnos por algunas horas y el resto del día participan de otros ámbitos, a través de los cuales también se produce un aprendizaje que los prepara para la vida adulta.

Sin lugar a dudas, todos los países del mundo viven un momento crucial ante la aparición del Coronavirus. En unos meses hemos visto como esta pandemia pasó de ser una amenaza lejana a convertirse en una realidad de contagios y de muerte. El sistema educativo en particular, ha sido afectado seriamente, pues fue de los primeros que adoptó las medidas de aislamiento social.

Con la crisis ocasionada por la pandemia del COVID-19 y la suspensión de actividades entre las cuales figuran el cierre de escuelas, nos hemos dado cuenta de la relación tan estrecha que hay entre maestro y alumno, sin importa la edad que este tenga, es mayormente irremplazable, pues la escuela es una gran generadora de principios de igualdad.

El coronavirus está cambiando instantáneamente la forma en que se imparte la educación, ya que la escuela y el hogar ahora se convierten en el mismo lugar tras las necesarias regulaciones efectuadas. Según la UNESCO, más de 861.7 millones de niños y jóvenes en 119 países se han visto afectados al tener que hacer frente a la pandemia global que nos ha sacudido este año, pero eso ha significado un problema para los padres de familia y alumnos al carecer del tiempo y estrategias de aprendizaje y ahora se reconoce plenamente el trabajo del maestro dentro de un aula de clases.

Pero muchos jóvenes y adultos enfrentan ahora nuevas dificultades: ¿Cómo prestar atención a la escuela en casa cuando tienen que trabajar y en muchos casos en ayudar a sus hijos o hermanos en su aprendizaje, y al mismo tiempo no entrar en pánico durante el brote del COVID-19. Eso sin mencionar la falta de acceso a las TICs y el estar acostumbrados a clases escolarizadas.

La educación escolarizada requiere de docentes que den todo en el aula, reconociendo en su labor diaria la importancia de su figura en el desarrollo cognitivo y social de los jóvenes y adultos. El brindar confianza y seguridad a sus alumnos en un aula de clases son esenciales para incentivar el aprendizaje.

La educación escolarizada siempre será la mejor experiencia de aprendizaje, ya que a nivel evolutivo los seres humanos somos criaturas sociables, y si existe un contacto más directo con otras personas interesadas en los mismos temas, la experiencia se vuelve más enriquecedora y significativa.

La educación se ha globalizado y esto es un hecho innegable, con todas las ventajas y desventajas que eso supone. El caudal de información es enorme, es necesario enseñar a los jóvenes estrategias vitales que les ayuden a pensar, discernir, y discriminar la información masiva.

Los retos que enfrentara la educación a partir de la aparición del COVID-19 sin duda son muy grandes, como educar a los docentes sobre las diferentes formas de aprendizaje, para hacer un uso adecuado de los medios, realizar una revisión exhaustiva de los planes de estudio, para dotarlos de la mayor flexibilidad posible con un componente de uso de tecnologías, que aunado a una formación humanista, hagan del estudiante un agente de cambio y generador de soluciones a los problemas de nuestra sociedad. Pero sin perder los objetivos de una educación escolarizada.

“Enseñar no es transferir conocimientos, sino crear las posibilidades para su producción o su construcción quien enseña aprende al enseñar y quien enseña aprende a aprender”

Paulo Freire